
Resumen: A principios del XX la veloz transformación de Rosario, producida por la dinámica económica del principal puerto del interior del país, impacto a su vez en el campo artístico y arquitectónico.

Los arquitectos y técnicos rosarinos ensayaron las ideas del Art Déco, con dos tendencias: una más elitista y otra más popular con diversos recursos expresivos que en algunos casos se mezclaron con los residuos espaciales y figurativos del pasado, generando una interesante versión local de este sistema estético.

Palabras clave: Historia local - Patrimonio arquitectónico - Art Déco

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 53]

⁽¹⁾ **Analia Brarda.** Doctora con orientación en Historia, Facultad de Humanidades y Artes, UNR. Máster en Tecnología Educativa, UAI. Especialista en docencia Universitaria, UAI. Arquitecta FAPyD-UNR. Profesora Universitaria, UAI. Ha alcanzado el título de Aprendizaje-Servicio-CLAYS. Directora Facultad de Turismo y Hospitalidad, Universidad Abierta Interamericana, Sede Regional Rosario. Profesora Titular de Taller de Historia de la Arquitectura III. Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, UNR. Profesora Asociada Facultad de Arquitectura. Universidad Abierta Interamericana, Rosario. Investigadora Categoría II. Directora de investigación. Directora de múltiples proyectos de investigación como “Archivos documentales de estudios de arquitectura rosarinos, su rescate y puesta en valor”. Etapa 2. CyT UNR 2019-22.

Rosario: La urbe y su crecimiento

Rosario, nacida en el siglo XVIII como una pequeña aldea rural no fue la resultante de un acto formal de fundación propio del proceso de colonización española, aunque reprodujo el modelo de la ciudad cuadrangular.

Hacia 1689, un sector de las tierras realengas ubicadas en el margen occidental del río Paraná entre el Pago de Arrecifes al sur y el Pago del Carcarañá al norte, fueron otorgadas como Merced real al Capitán Luis Romero de Pineda por sus servicios a la corona el que sería conocido como el *Pago de los Arroyos*.

La aldea definió su organización originaria principalmente por las particulares condiciones geográficas, donde se producía el cruce de caminos reales entre Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Asunción, convirtiéndose en un alto en el camino.

En 1823, el pequeño poblado que poseía 250 casas obtuvo el título de *Ilustre y Fiel Villa*. En 1852 el Gral. Urquiza lo declaró como: *Puerto de la Confederación Argentina* y en agosto del mismo año con algo más de 3000 habitantes se le otorgó el título de ciudad, iniciando a partir de allí un período de crecimiento excepcional.

Para 1890, la urbe contaba ya con cinco líneas ferroviarias: el Central Argentino (que la uniría con Córdoba), luego surgieron el Oeste Santafesino, el Ferrocarril Buenos Aires-Rosario, la Compañía Five Lille y el Ferrocarril Córdoba-Rosario.

En esa época dado el importante incremento del comercio exportador de granos, el Estado Nacional promovió la construcción de un puerto moderno inaugurado en 1902, que vino a sustituir a los muelles privados preexistentes.

Entre 1880 y 1920, la llegada de los inmigrantes europeos incrementó fuertemente la población, densificando con ello la planta urbana a partir de la repetición de un mismo tipo de vivienda, conocida popularmente como *casa chorizo*.

Hacia el 1900, la ciudad contaba parcialmente con desagües, agua potable, algunas líneas de tranvía a caballo, calles adoquinadas y alumbradas a gas. Para ese entonces también comenzaron a abrirse entre otras instituciones, escuelas, bibliotecas públicas y se crearon clubes sociales, sociedades de beneficencia, la Sociedad Rural y la Bolsa de Comercio.

En este período el área central más consolidada se encontraba entre la calle Córdoba en su tramo desde calle Corrientes a San Martín. Desde este epicentro se consideraba lejos hacia el sur la calle 3 de Febrero o 9 de julio; al igual que 25 de diciembre (Hoy Juan Manuel de Rosas) al este España e Italia eran los bordes del centro hacia el oeste.

La aparición del tranvía a caballo primero y luego eléctrico y su extensión de recorridos hacia los suburbios, impulsó la conformación de nuevos barrios. Lo que permitió ampliar los límites del ejido urbano y la integración, de los pueblos Alberdi, Fisherton, Saladillo, Sorrento y barrios Refinería, Belgrano, San Francisquito y Ludueña.

En aquella época surgieron también importantes obras públicas y privadas como el edificio de la *Municipalidad*, el edificio del *Palacio de Justicia y Tribunales de la Pcia. de Santa Fe*, la *Bola de Nieve* (primer edificio de rentas en altura), el *Teatro el Circulo*, entre otras y numerosos Petit hotel en el Bvd. Oroño. En estas construcciones siguieron los criterios de diseño de la *Academia de Bellas Artes* con resultantes eclécticas con influencias italianas y francesas. Cabe aclarar que, a principios del siglo XX, nacieron a su vez otras búsquedas formales y espaciales como las del *Art Nouveau*. Aunque estas propuestas fueron desarrolladas en Rosario sin el fundamento conceptual que le dieron sus gestores europeos, pero sirvieron para identificar las construcciones de las distintas agrupaciones de inmigrantes.

Para la década del 1920 el puerto de Rosario, uno de los sitios protagónicos del desarrollo de la política agroexportadora del país, había llegado a canalizar casi la mitad de la producción agropecuaria nacional. A partir de ese momento se inició un lento proceso de sustitución de importaciones, por lo cual comenzaron a instalarse en la ciudad una serie de pequeñas industrias de procesamiento de alimentos, entre las que merece destacarse los molinos harineros Minetti, Fenix o el establecimiento del Frigorífico Swift en 1924 en la ribera del arroyo Saladillo.

Para 1926, el 4to Censo Municipal daba cuenta de la presencia de algo más de cuatrocientos mil habitantes, lo que hace presuponer que existía una enorme franja de posibles consumidores de viviendas nuevas o renovadas abiertos a utilizar los nuevos recursos arquitectónicos.

Las diversas ideas de la modernidad fueron adoptadas y recreadas por los arquitectos y técnicos rosarinos, quienes, desde las primeras décadas del siglo. Así fue como surgieron en el arte y la arquitectura las búsquedas del llamado *Art Déco*¹.

En particular, los aires de cambios transformarán la vivienda popular, dejando de lado el uso de la tipología de casa lineal para dar lugar en el paisaje urbano a la casa compacta. Con la intención de ser moderno, se disminuyeron las superficies de las habitaciones para dormir, el baño se dispuso como local intermedio entre estas, y se nuclearon a su vez la cocina con dependencias de servicio, lavadero. Dichas edificaciones se ubicaron preferentemente sobre el frente de los lotes dejando atrás el jardín o el patio. Las alturas de los locales disminuyeron, se achicaron las aberturas, aunque se mantuvieron las mamposterías de ladrillos y se ensayaron diversas expresiones formales. Se emplearon escalonamientos de frentes, redientes, particiones geométricas, luz difusa, vitrales multicolores, superficies pulidas, diversos materiales, como así también se produjo la estilización de formas geométricas como cuadrados, círculos, rombos, *barras de chocolate*, flechas, zig zags, etc. Aunque se puede reconocer también la existencia de algunas variaciones del lenguaje que lo emparentaron con el llamado *Déco-coloniales* por ejemplo en los cines *El Cairo*, y *El Nilo*, o la fachada con de tejas coloniales realizada por Arq. Ing Ángel Guido² para el club *Gimnasia y Esgrima*.

En particular la crisis mundial de 1929 afectaría a la ciudad tanto en su dinámica económica como en el campo disciplinar, planteándose entonces numerosas discusiones y reflexiones sobre las transformaciones culturales del momento. (Figura 1)



Figura 1. Imagen aérea de la ciudad de Rosario en 1930.

Nota: Fuente: FAPyD-UNR

Para la década de 1940, la situación precedente cambió radicalmente, el puerto se deterioró y se nacionalizaron los ferrocarriles, hechos que impactaron en la estructura urbana. Aunque la ciudad siguió creciendo, en el área central se produjo un importante desarrollo en altura, con la construcción de edificios de viviendas de renta donde se pueden reconocer cambios significativos en la estructuración de los espacios interiores y nuevas expresiones formales propias del Movimiento Moderno, que fueron dejando de lado los estilemas déco.

El Arte Déco en el ámbito disciplinar de la arquitectura

En términos generales en el campo teórico, tanto en Rosario, como en Argentina e incluso en Latinoamérica, parecería que no existieron enunciaciones claras sobre las búsquedas estéticas Art Déco. Para algunos historiadores este ha sido pensado como una expresión de modernidad, para otros como un proceso de transformación dado que en la historia los cambios no se dan por rupturas globales sino por transiciones que poco a poco van introduciendo las innovaciones.

Para principios del siglo XX el pensamiento y la práctica de la profesión comenzaron a manifestarse en los textos técnicos y en general en las publicaciones periódicas de las asociaciones profesionales. Las revistas de arquitectura fueron entonces los medios a través de los cuales los arquitectos y sus potenciales clientes, establecieron un debate, promovieron conductas, tratando de construir una identidad propia. (Cirvini, 2011)

En el período de estudio en Rosario la prensa técnica estableció un espacio de discusión un tanto contradictorio y conflictivo en torno a la profesión y la modernización. En las publicaciones locales se ha podido observar que mediaron importantes polémicas respecto a la arquitectura academicista y otras expresiones, aunque el tema de la adscripción al modelo Art Déco no fue tan debatido.

En este sentido vemos surgir en el año 1925, la revista *El Constructor Rosario*³ de la *Sociedad de Ingenieros, Arquitectos y Constructores del Rosario*. Esta publicación en sus inicios poseyó un formato corporativo, presentando las obras de los socios más prestigiosos como propaganda de estos, también se destacaron allí algunas notas técnicas de actualidad y una sección de informaciones societarias y recién para década de 1930 empezaron a mostrarse las obras Art Déco de la ciudad⁴.

Por otra parte, en 1927, fundó de la revista *Arquitectura* como órgano *Sociedad de Arquitectos en Rosario* y del Centro de Estudiantes de Arquitectura. Esta comenzó como un proyecto intelectual cuyo referente principal fue Ángel Guido, cumpliendo los roles de director, editorialista y autor de los principales artículos publicados. La misma tenía como objetivo impulsar la creación de una arquitectura nacional sobre la base de lo que había acontecido en el período colonial e indigenista. Pero también allí se puede ver una sección permanente denominada *Arte Moderno Europeo* donde se publicaron obras modernistas, expresionistas, Art déco y/o protomodernas.

Diez años más tarde aparecería la revista *Edilicia*⁵ como una continuación renovada del *El Constructor Rosario*, también con secciones de difusión, de debates teóricos, proyectos

arquitectónicos y artículos técnico nacionales e internacionales; temas gremiales, permisos municipales de construcción y publicidad de empresas de productos y servicios. Allí se pueden observar una serie de avisos que fueron dando cuenta de las ideas del gusto en el mobiliario y de nuevos elementos de confort. Pero con relación a las obras locales daban cuenta de la producción de los socios más que la exposición de criterios estéticos o técnicos.

No obstante, lo dicho, estas publicaciones se convirtieron en los órganos difusores de ideas y propuestas del quehacer profesional e introdujeron un debate respecto a los incontables cambios que implicó el proceso modernizador en la producción arquitectónica, así como en las formas de habitar y en las nuevas ideas de confort.

En otro orden de temas cabe aclarar que, en la década 1920-30, los primeros estudios de arquitectos locales fueron herederos de una formación académica, lo cual no impidió que se animaran a experimentar algunos nuevos planteos tipológicos, cambios funcionales y poéticas lingüísticas, al tiempo que actualizaron los procedimientos de la edificación; permitiendo con ello ampliar la variedad de ofertas para incluir a otros actores del mercado inmobiliario en una ciudad en expansión.

En Rosario en las primeras décadas del siglo las propuestas edilicias estuvieron cercanas a la herencia historicista, con esquemas compositivos un tanto tradicionales, liberando parcialmente según el caso las resoluciones de intencionalidad decorativa académica. También se puede reconocer una limitada modernización de los sistemas constructivos y de las tecnologías empleadas, aunque se liberaron parcialmente las formas presentándose en algunos casos ciertas combinaciones con los residuos figurativos del pasado.

Por otra parte, en relación con el tema de la vivienda ya desde la década del veinte tanto desde los ámbitos políticos, como de los organismos estatales y de la prensa había surgido una crítica a las casas chorizo, argumentando que estas promovían la promiscuidad, la falta de privacidad y que no estaban acorde a las nuevas necesidades de la familia moderna con menores cantidad de miembros. A escala local entonces empezó a pensarse que se debían generar casas más económicas construidas con una cuidada calidad de materiales y esmerada mano de obra, pero abaratando su producción.

Por otro lado, en las publicaciones de difusión masiva como *El Hogar o Casas y Jardines* o en el cine comenzaron a elogiarse la eficiencia de la simplicidad, la limpieza del hogar, que se podía practicar más fácilmente en las viviendas cerradas y no en aquellas edificaciones tradicionales con tantos patios y habitaciones corridas. Este quizás fue un camino favorable para la incorporación de las nuevas tecnologías en la vivienda, así como la renovación de los elementos decorativos en las mismas.

Las obras y sus particularidades

a. El Art déco en las salas de cine

La ciudad fue un centro cinematográfico de gran importancia en el país, ya que existieron en la etapa de mayor esplendor más de 180 salas. Entre fines del siglo XIX y 1914, sur-

gieron una serie de edificaciones que servían tanto para la proyección de películas como para la actuación teatral. Poco tiempo después, los cafés con biógrafos o cinematógrafos y los cines-bares fueron suplantados por construcciones exclusivamente dedicadas a la proyección de películas.

La industria cinematográfica comenzó a dar cuenta en aquella época de los cambios que estaban acaeciendo en las principales ciudades norteamericanas, como por ejemplo el surgimiento de los rascacielos, la nueva música y/o las transformaciones de la moda femenina. En Rosario para la década de 1920 la concurrencia a los cines se incrementó notablemente. Se iba al cine, como una actividad lúdica que implicaba una salida muchas veces en familia, para la cual se debía vestir de domingo ya que era un espectáculo social que implicaba cambiarse, salir, constituía un verdadero acontecimiento familiar.

Los primeros edificios estuvieron estructurados mediante planteos generalmente simétricos. Sus fachadas jugaron el rol de erigirse en elementos simbólicos de la época moderna. El valor ornamental que ostentaban procedía del mejor o peor expertis de los proyectistas/o constructores y de sus conocimientos de la tradición estética para que parecieran verdaderos palacios del entretenimiento con nuevos vocabularios formales algunas de las cuales se las identifican como *Déco-Hollywood*. Las formas decorativas empleadas en el ámbito local tomaron algunas de estas ideas, por ello se facetaron y geometrizaron los elementos decorativos, se utilizaron rectángulos y prismas guardas y zig zags entre otros.

Ejemplo de lo dicho es el Cine *Theatre Palace* (Córdoba al 1384) construido por Alejandro Maspoli en 1914, con la doble función de ofrecer espectáculos teatrales como exhibiciones cinematográficas. En 1934 se le retiraron los palcos y se le agregó una planta alta, aumentando la capacidad de espectadores en la sala, no obstante, se le conservó la fachada con estilemas déco.

Por su parte el cine *Imperial* (Corrientes 425) edificado en 1917, lucía en su fachada motivos ornamentales característicos del nuevo sistema decorativo sobre una composición simétrica, a las que se le superpusieron propuestas rectilíneas y depuradas y en la que se destacan los danzarines planos del friso. (Figuras 2 a y b)



2a



2b

Figura 2a. Cine imperial. **Figura 2b.** Cine imperial, detalles danzarines

Nota: Fuente: FAPyD-UNR

En el cine *El Cairo* (Santa Fe 1120) la decoración de la sala que realizara del escultor rosarino Pedro Cresta consiste relieves de palmeras, frutos y motivos naturalistas, hasta ondas marinas iluminadas con neón.

Por otro lado, el cine *Empire Theatre* (Corrientes 842) que abrió el 21 de junio 1923 como cine teatro, realizado por el arquitecto Manuel Ocampo presenta una propuesta integral tanto de su fachada como en el interior con los criterios Art déco.

Para la década del 30 las distintas salas, no solo se habían construido en el área central, sino que cada barrio poseía su local propio siguiendo los mismos criterios estéticos. Como por ejemplo los elementos decorativos de los cines *Urquiza* (Urquiza 1637), *Echesortu* (Mendoza 3947) en el barrio homónimo, o *Lumière* (Vélez Sarfield 1027-37) en la zona norte de la ciudad, entre otros, muchos de los cuales hoy se han convertido en garajes o supermercados. (Figuras 3 a, b y c)



3a



3b



3c

Figura 3a. Cine Echesortu

Figura 3b. Cine Urquiza

Figura 3c. Cine Rex-Alberdi

Nota: Fuente: FAPyD-UNR

b. El Art Déco en los edificios emblemáticos de área central

En el área central de la ciudad se registran la construcción de innumerables edificios dentro de la corriente déco. Uno de los más paradigmáticos ha sido el *Palacio Minetti* (Córdoba 1446-52-60). Su construcción fue encargada por la *Sociedad Anónima Minetti y Cía Ltda.* dedicada principalmente a la industria alimenticia de procesamiento de la harina, para localizar allí la sede de su empresa y oficinas de alquiler.

Sus proyectistas fueron los Arqs. José Gerbino, Leopoldo Schwarz, Juan B. Durand y sus constructores la empresa Candia y Delannoy, quienes iniciaron las obras en 1929 finalizándola en 1931.

Estos profesionales dispusieron allí una estructura tradicional de locales en planta baja y oficinas en la parte superior, su tratamiento volumétrico y espacial da cuenta de una profusa decoración déco que integra desde la gráfica del cartel con el nombre del edificio hasta el imponente conjunto escultórico del remate, los vitrales, los revestimientos y los trabajos la puerta de bronce del ingreso. (Figuras 4 a, b y c)

La composición de la fachada se acentúa por las líneas verticales que parten de un basamento conformado por un pórtico central con cuatro columnas y dos paños laterales que incorporan los ingresos a ambos locales de la planta baja. Los motivos ornamentales de la fachada fueron resueltos con detalles romboidales planos en los antepechos de los aventanamientos. El remate del edificio se resolvió con una imponente cornisa en forma de zigzag que curiosamente se continua por las medianeras para dar la sensación de que el edificio fuera un verdadero rascacielos ya que al momento de su construcción el entorno solo poseía una altura entre una y de dos plantas.



4a



4b



4c

Figura 4a. Palacio Minetti

Nota: Fuente: FAPyD-UNR

Figura 4b. Palacio Minetti detalle cartel.

Nota: Fuente Propia

Figura 4c. Palacio Minetti detalle estatuas.

Nota: Fuente: FAPyD-UNR

En el coronamiento, se dispuso sobre una plataforma escalonada dos gigantescas figuras femeninas (realizadas por Armando Giovanetti, siendo su diseñador el artista Luis Zanini) de bronce de 8 metros de altura, donde cada una de estas sostienen en sus manos, espigas de trigo y mazorcas de maíz simbolizando las actividades de la firma Minetti.

En la planta baja tanto en el sector de palieres como en locales comerciales se destacan las gargantas con luces difusas, vitrales multicolores, las superficies de mármoles pulidas, de colores ocres, negros y dorados. En las columnas de los comercios se pueden observar sobre relieves estilizados de elementos alegóricos de la industria y al agro. Merece destacarse también la doble puerta de acceso de fundición de bronce con la repetición de una figura femenina realizada por la *Casa Durand* de Buenos Aires diseñada particularmente por el Ing. Manuel Ocampo.

Todo el conjunto posee detalles de alta calidad y confort como los veloces ascensores, los tubos de correspondencia, la calefacción central, los patios de aire y luz azulejados y la selección cuidadosa de los materiales, muchos de los cuales fueron traídos de Alemania, todo lo cual convierte a esta edificación en un caso único en la ciudad.

También situados en el área central se encuentran distintos inmuebles de empresas aseguradoras, oficinas y algunos departamentos de rentas como: el *Edificio de Oficinas Gilardoni y Cia* ubicado en lote medianero en la calle Córdoba 1438-44. Sus proyectistas fueron los arquitectos De Lorenzi⁶, Otaola y Rocca siendo construido entre 1928 y 1929 por el ingeniero Juan Spirandelli.

Este edificio pequeño destinado al uso de oficinas que respeta el skyline de su vecino, la *Bolsa de Comercio* levantada solo un año antes. La planta se desarrolla a lo largo de todo el lote como una planta libre, y a pesar de la composición simétrica de la fachada se presenta con un claro signo de modernidad. Los diseñadores pusieron énfasis en esta última, a partir de una organización tripartita, donde se destaca un fuerte basamento, un desarrollo de tres niveles casi totalmente aventanado con un vano central y un imponente remate donde se reconocen los recursos formales tales como *barras de chocolate*, formas de abanico, rectángulos y círculos, destacándose los netos juegos de luces y sombras. (Figura 5)



Figura 5. Edificio de Oficinas Gilardoni y Cia.
Nota: Fuente Propia

Dentro de los ejemplos que dan cuenta de la operatoria de oficinas de rentas se encuentra el *Edificio Boero* (Sarmiento 991) proyectado por el arquitecto A. Vanoli alrededor del año 1930 y construido por la firma Taiana, Paolini y Cía.

Este se dispuso en un lote de esquina en la misma zona y fue resuelto con sótano, salones comerciales en planta baja, siete pisos de oficinas y vivienda del conserje en la azotea. A esta última se le ha dado el carácter de una pequeña torre, ya que se dispusieron sobre ella los tanques de agua y un pequeño depósito. En la fachada se emplearon fajas verticales alternadas con las líneas de ventanas, que acentúa la idea de verticalidad, se le incorporaron decoraciones de fuentes y flores estilizadas, así como una imponente cornisa facetada como remate del conjunto.

El ingreso se dispuso sobre la medianera norte al igual que el hall de la escalera y los servicios destacándose allí los elementos decorativos geometrizados de su puerta, que lo convierten en un ejemplo singular. (Figuras 6 a y b)

Por su parte *Edificio Napoli* proyectado por el mismo arquitecto del caso anterior también en los años 30, en la esquina de la calle San Luis (1188-92) y Mitre (989-93) fue realizado por la empresa de los Sres. Recagno y Vacca Arqs.

Estos departamentos de renta se conformaron con subsuelo, planta baja con comercios y ocho pisos altos. Se reconoce en sus fachadas una organización de basamento que cubre tanto los locales comerciales como el primer piso del conjunto. En el cuerpo superior posee ventanales horizontales que contrastan con las líneas decorativas verticales donde se pueden reconocer elementos geometrizados en balcones y bajorrelieves con pájaros, flores, rombos, *barras de chocolate*, ladrillos vistos y mayólicas etc. (Figuras 7 a y b)

Otro ejemplo singular es el *Edificio La Unión Gremial* (Mitre 689). Diseñado en los años 30 por los Arqs. Gerbino, Schwarz y Ocampo y construido por la empresa constructora R. Candia y Cía. Era propiedad de la Compañía de Seguros del mismo nombre, que lo mandó a construir como edificio de renta con locales comerciales en la planta baja y viviendas en los pisos superiores. Las plantas se organizaron a partir de un eje de simetría que corre perpendicular a la calle Mitre y que enuncia una torre como remate. El basamento está decorado con mármol con forma ondulante. El mismo debía poner de manifiesto las nuevas imágenes de la modernidad, acentuando la verticalidad de sus fachadas a través de la proporción y alineación de las ventanas, el empleo de modulaciones, así como por la ausencia de cornisas horizontales y la utilización de decoraciones geometrizadas verticales, siendo notable el recurso que acentúa la esquina con una especie de flecha que refuerza la idea de la ochava. (Figura 8)

En particular el edificio de viviendas de renta del Sr. Castagnino de San Lorenzo e Italia, obra del estudio de los arquitectos Hernández Larguía y Newton se destaca por la utilización de pilastras egipcias para modular las fachadas y el remate de una inmensa cornisa de líneas quebradas que apela a la idea de energía y movimiento de gran impacto visual, así como bajorrelieves de flores geométricas de valor singular. (Figura 9)



6a



6b



7a



7b



8



9

Figura 6a. Edificio Boero.

Figura 6b. Edificio Boero, detalle.

Figura 7a. Edificio Napoli, detalle.

Figura 7b. Detalle paloma edificio Napoli.

Fuente: FAPyD-UNR

Figura 8. Edificio La Unión Gremial

Figura 9. Edificio Castagnino

Nota: Fuente propia

Asimismo, encontramos en el área central otros tipos de construcciones tales como el *Edificio del Sindicato de Seguros* (Mitre 848/50), proyecto de los arquitectos De Lorenzi, Otaola y Roca y construido por la empresa Taiana, Paolini y Cía. en 1929.

Las instalaciones debían alojar la sede social del sindicato, más una pileta y sala de esgrima. Para lo cual los proyectistas dispusieron un eje de simetría ubicado en sentido longitudinal del lote medianero para distribuir las distintas funciones entre el subsuelo, la planta baja, el entresijo y dos pisos altos.

La fachada fue resuelta con un basamento de granito negro sobre el que se dispuso en el centro de la composición la puerta principal de doble altura y a sus lados ingresos secundarios de menor altura. Sobre este se ubicó un balcón enmarcado en un gran recuadro ornamentado con guardas, coincidente con el piano nobile del conjunto donde se localizaron el salón de fiestas, el hall y el comedor. (Figuras 10 a y b)

El muro de fachada se destaca de su entorno por los juegos de entrantes y salientes, las buñas que la separa de los lotes linderos, todo lo que le otorga al edificio una lectura de individualidad y jerarquía. Llama la atención el detalle de la puerta principal donde se representó a una la mujer con felino y palmera.

En el interior la decoración de los pisos se realizó en forma de damero blanco y negro, con arcadas con ochavas, lámparas y luces difusas y muebles con trabajos geométricos de ebanistería, todo lo cual le dio coherencia al edificio.

Merece destacarse a su vez, el *Club Gimnasia y Esgrima Rosario* (Buenos Aires 948) cuyo proyectista fue el Arq.-Ing Arq. Angel Guido y su constructor el TCN Victor Avale (1923-1930).



10a



10b

Figura 10a. Edificio Sindicato de Seguros
Figura 10b. Edificio Sindicato de Seguros, detalle.
 Nota: Fuente propia